

Reflexiones sobre la enseñanza universitaria en el Área de la salud en tiempos de pandemia

La pandemia de COVID 19 que desde el 13 de marzo de 2020 se ha instalado en Uruguay ha generado un cambio sustancial en todos los niveles de enseñanza. Particularmente en la Universidad de la República se debieron adaptar todos los cursos a la modalidad virtual o remota, logrando así la implementación y el desarrollo de la mayoría de los mismos.

Para los docentes universitarios, implicó un gran desafío, comenzando con la necesidad de poder contar con las herramientas tecnológicas necesarias, luego la exigencia de adaptar el curso a la modalidad de encuentros sincrónicos y ambiente virtual de aprendizaje así como acondicionar espacios domiciliarios adecuados para el dictado de los cursos.

En el área de la Salud, a estas circunstancias se suma la exigencia que tienen las carreras de espacios de práctica y aprendizaje en ambientes hospitalarios, clínicas, consultorios. De esta forma, se percibe que los procesos de enseñanza especialmente en los cursos avanzados de Medicina, Odontología, Enfermería se han visto afectados en su implementación. Sin embargo, los docentes no han dejado de desarrollar su labor apelando a la innovación, generando nuevas estrategias pedagógicas. En ese sentido en cada Servicio surgen semilleros organizacionales que logran transformar las prácticas reales proponiendo formas de aprendizaje en base a realidad aumentada, simulación, videos interactivos, demostraciones con nuevos diseños adaptados a la modalidad remota.

A partir de estas circunstancias en las que aún se ignora por cuanto tiempo continuarán, surgen algunas interrogantes: ¿Cuál es la formación necesaria que debe tener un docente universitario del área salud para poder brindar cursos de forma online? ¿Deberían existir criterios mínimos de exigencia para que los docentes desarrollen sus cursos en esta modalidad? ¿Cuáles son las estrategias y metodologías más adecuadas para el aprendizaje de procesos y prácticas que exigen presencialidad en el área salud? ¿De qué manera las autoridades universitarias contribuyen a la capacitación de los docentes para el uso de TIC en la enseñanza terciaria?

Si bien los docentes universitarios se destacan por su compromiso en la implementación y desarrollo de sus cursos, la exigencia académica debería contemplar una formación específica en estos espacios de enseñanza online, considerando que esta modalidad vino para quedarse aunque se retorne paulatinamente al aula presencial.

Dentro de los aprendizajes surge claramente la vigencia del encuentro pedagógico entre docente- estudiante y entre estudiantes- estudiantes en el aula. Sin embargo, la construcción de sus saberes y su formación como ciudadanos y como profesionales requiere reflexión a partir de la experiencia en contexto de pandemia y seguramente un rediseño. De todas formas se percibe que los encuentros sincrónicos y asincrónicos son valiosos tanto para docentes como para estudiantes generando sentido de pertenencia en la comunidad de aprendizaje online.

En el contexto actual uruguayo donde la Universidad de la República ha debido suspender las aulas presenciales desde marzo de 2020 hasta el presente, se advierte que los avances en las tecnologías de la comunicación y del conocimiento facilitaron esa tarea y los docentes encontraron las vías para sostener los vínculos pese a la emergencia sanitaria y la necesidad de distanciamiento físico. También es importante señalar que a partir de 2008, Uruguay implementó una política nacional para el uso de TIC que incluyó el uso de computadoras en escuelas y liceos de todo el país y mejoró las telecomunicaciones facilitando el acceso a la web en las zonas más alejadas de los centros poblados. Sin embargo, no se logró capacitar a todos los docentes en el uso de TIC para la enseñanza y se dejó librado al interés y voluntad de los propios profesores. Por otro lado, no existen incentivos especiales para los profesores que se capacitan e innovan utilizando las herramientas tecnológicas. No obstante ello, una vez más, la vocación permitió tender puentes y los estudiantes pudieron asistir y participar de las clases desde otros formatos.

En enseñanza remota, las modalidades de trabajo contemplan diversas estrategias como el aula invertida, el aprendizaje con multimedia, el uso de rúbricas para la evaluación así como las evaluaciones entre pares. Por ejemplo, se indica el visionado de un documental fuera del horario de clase y se evalúa su comprensión por medio de rúbricas. No obstante esto, las dificultades de vastos sectores de la población estudiantil para conectarse a Internet, la falta de dispositivos adecuados, la falta de espacios y de apoyo familiar/ social para muchos estudiantes, impidió que el acceso sea equitativo. Sin embargo se extraña la “convivencia” en el aula, las salas de hospital, las clínicas barriales, los consultorios, las charlas de los “pasillos”, las jornadas compartidas entre pares y con docentes, la cercanía que quebra límites y habilita los acercamientos que contribuyen a comprender más profundamente la realidad. A pesar de estas circunstancias, las grandes alteraciones que han sufrido las unidades curriculares en cuanto a su modalidad de implementación en el contexto de pandemia han generado un espiral de comprensión pedagógica desde el diseño hasta la experiencia con una perspectiva comunicable científica abierta. Especialmente en el área Salud se señala aquí el proceso de rediseño de la enseñanza enfocado a la transformación de las prácticas pero en el ecosistema del aprendizaje existen muchos aspectos que están definidos por otras condicionantes como pueden ser las propias instituciones de salud o la Universidad de la República que indirectamente inciden en la propuesta pedagógica.

En definitiva, el objetivo de estas reflexiones conduce a señalar la necesidad perentoria de pensar en el proceso formativo de los profesionales de la salud (médicos, enfermeras, auxiliares, fisioterapeutas, nutricionistas, epidemiólogos, entre otros) ante la urgencia del momento actual para poder responder de la mejor manera brindando la atención que se merecen los pacientes/usuarios actualmente en el mundo.

Dra. (Analista Cognitiva) Ana María Casnati

Coordinadora del Ciclo Inicial del Área Social

Profesora del Proyecto Universidad Digital de la Universidad de la República